



Lámina 3. Exterior. Lado este del castillo de Leiva



Lámina 4. Exterior. Lado sur

Se ha realizado un estudio sobre los diferentes usos que pudiera albergar a partir del estudio realizado sobre el municipio y la comarca, así como por los resultados arrojados en el estudio jurídico.

3. Estudio histórico-arqueológico

3.1. INTRODUCCIÓN

El castillo de Leiva presenta en la actualidad un avanzado estado de deterioro, casi ruina, fruto del abandono y del uso inadecuado al menos durante los últimos cien años. Los trabajos de mantenimiento han sido escasos y en la mayor parte de las ocasiones contraproducentes. Las tareas de restauración realizadas en los últimos veinticinco años se han debido al derrumbe total o parcial de dos de sus torreones y del muro oeste. Ninguna de ellas ha seguido unos criterios uniformes ni se ha apoyado en el estudio en profundidad del edificio. En la actualidad, la investigación y el análisis de las estructuras que conforman el castillo, afortunadamente, están culminando y tiene como objetivo la rehabilitación integral del monumento¹.

3.2. DESCRIPCIÓN DEL CASTILLO

El castillo se ubica sobre la terraza más elevada del río Tirón, dominando la localidad de Leiva, al pie de la carretera que sigue el río hasta su cabecera y los accesos a la Meseta (Lám. 1). Por

sus inmediaciones discurre también la calzada romana que unía Tarraco con *Asturica Augusta* y que atravesaba la ciudad romana de Libia, situada a cinco kilómetros al este de Leiva. Esta calzada fue empleada por los peregrinos en su ruta hacia Santiago, principalmente hasta que se funda la ciudad de Santo Domingo y se establece el actual trazado del «Camino Jacobeo». El lugar se encuentra rodeado de una extensa campiña dedicada al cultivo extensivo de cereal, cuyo interés económico ha sido reconocido en la zona tanto en la Prehistoria como en época clásica.

El castillo es totalmente exento, aunque en el lado sur, la construcción de un pabellón dificulta la visión del conjunto, al tiempo que ocupa el foso que antiguamente rodeó por completo el castillo y que, actualmente, está colmatado en su totalidad (Láms. 2 a 5). La planta que adopta es cuadrangular y en cada una de las esquinas un torreón, tres octogonales y uno decagonal (ángulo sudeste), abriéndose en el interior un patio central, alrededor del cual se vuelcan diferentes estancias, con excepción del lado este en el que no se levantó interiormente ninguna habitación. El conjunto se erigió empleando piedra de sillería arenisca, mediante dobles muros, que reciben un relleno interior de cantos rodados y cal.

En cuanto al tipo de huecos empleados, es necesario destacar que el edificio ha sufrido numerosas reformas que los han modificado. La única puerta de entrada estaba en el lado este, descen-

trada respecto del eje de la fachada y fue de pequeño tamaño, como se observa en algunas fotografías antiguas (Lám. 3). En el interior, el paso al adarve, contó con puertas adinteladas en todas las torres, salvo en la situada en el ángulo sudeste que fue mediante arco de medio punto con grandes dovelas. Los vanos conservados en esta última torre, así como alguno oculto en el muro sur, nos dejan una clara muestra de cómo debieron ser éstas, pequeñas, geminadas y con bancos de asiento en el interior (Lám. 5). Quizás también se correspondió con la primera construcción un vano que debió estar cerrado con una reja de jaula, situado en el muro oeste, muy reformado durante una intervención llevada a cabo en el año 2000. Pudo ser ya en el siglo XVIII cuando se abrió un gran balcón en el lado sur, así como la época en la que se reformaron los vanos que se abrían al patio y los del exterior del muro norte. Los usos agrícolas del edificio generaron profundas modificaciones en los vanos, abriéndose nuevos y modificándose los antiguos.

Respecto al interior, a finales del siglo XV, momento en el que se construyó el conjunto, corresponden algunas tablas pintadas con motivos vegetales y geométricos, que se corresponderían con los restos de algún alfarje de madera plano, que serviría como cubierta de alguna de las salas (Lám. 11). El resto de elementos arquitectónicos conservados corresponden a diferentes intervenciones realizadas a lo largo del siglo XVIII (Láms. 6 a 10), sin olvidar la sub-